

A mi madre

Con mis versos yo he cantado - mis
amores al Señor. - Con mis versos yo
he gozado - cantándolos a una flor.
Yo he cantado a la niñer, - he can-
tado a la bellera; - y también mas de
una vez - canté a la naturaleza. -
Canté al padre que perdí - con
mis canciones mejores. - Canté siem-
pre que escribí - porque siempre
escribí amores. - Y con tanto haber can-
tado - y haber cantado yo tanto - que
con mi canto he llorado - y el canto
enjugó mi llanto - nunca me
atreví a llegar - a tus plantas, madre
mía, - jamás me atreví a encuna-
te amor en mi gracia. - Mas ahora
que veo tu vivir - alegrarse con tu
canto - cantando voy a decir - cuanto
te quiero ¡ay, cuanto! - Madre, mamá
madecita - madre que me diste
el ser - madre del alma bendita -
Bendita seas, mujer! - Desde mi

infancia te miro - mamaita, siem-
pre triste - siempre en tu boca un
suspiro - que no siempre recogiste. -
Sufriste mucho, mamá - y ahora
sigues sufriendo. - Mas no te apures, que
está - en tanto el Señor tejendo, - que
se hace a mi fe visible, - una
corona fulgente - de rosas, inman-
sible - que adorne tu blanca frente.
Mamá, que gloria te haya! - Tu
sufrir terminará. - Regójate ialelu-
ya! - tu cielo abierto está ya. -

Mas todavía, Señor - déjale mundo
a mi lado, - déjame gozar su amor
el mas grande que me has dado. -
Y luego, junto a los dos - un rincón
resérvame. - Es, con mis padres, de
Dios - en tus brazos llévame. -

Noviembre - 1945